



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

# COMBATE



AÑO IX / N.º 147 / 20 ptas.

ORGANO DEL COMITE CENTRAL LCR / IV INTERNACIONAL

Del 6 al 18 de Abril de 1979

Tras el triunfo en las Municipales, ahora hace falta...

# unidad de la izquierda

- **Bloque de izquierda sobre un programa municipal de urgencia**
- **Convertir los ayuntamientos en trincheras contra el gobierno de UCD**
- **26 concejales, 1 alcalde e importante aumento de votos de LCR**



FOTO COMBATE

Frete al ayuntamiento de Madrid. Banderas del PSOE, PCE y LCR llenaron la noche de victoria de la izquierda. Nuestra pancarta "Madrid para los trabajadores", fue recibida con una gran ovación.

Los resultados de las Elecciones Municipales, conocidos ya por todo el país, nos sitúan ante dos cuestiones de gran importancia que exigen una seria reflexión. En cualquier lugar, ningún computo global de concejales puede esconder lo que miles de trabajadores celebraban ya la noche del 3 al 4. La izquierda ha irrumpido con tremenda fuerza en los Ayuntamientos, ganando con claridad en la mayoría de los grandes núcleos urbanos e indus-

triales, con la excepción de Euskadi donde el triunfo corresponde al PNV. En segundo lugar, las Elecciones Municipales han confirmado una tendencia ya expresada en las Elecciones Generales, que, si cabe, cobra una proporción todavía más espectacular: el irresistible ascenso de las fuerzas nacionalistas en Euskadi, Canarias, Andalucía y Galicia, del que sin duda hay que volver a destacar los resultados de UPC en Canarias, del PSA en Andalucía

y de la coalición Herri Batasuna en Euskadi.

De los resultados obtenidos por la izquierda se deduce una rápida conclusión: UCD ha sufrido su primer revés importante en la pugna que se anunciaba tras las Elecciones Generales. No va a poder contar en los principales municipios del Estado con unos Ayuntamientos que le sirvan de

apoyo y respaldo y materialicen en el terreno local la política gubernamental. Su margen de maniobra para llevar adelante una política de austeridad, de recortes de las libertades, de represión... se ha encontrado el 3 de abril con el primer recorte importante.

Pero, sobre todo, los resultados de las Municipales plantean un

claro reto a la izquierda: el problema de la unidad. Sin una solución satisfactoria y positiva al mismo, las posiciones alcanzadas en los Ayuntamientos pueden convertirse en papel mojado o, como mínimo, inutilizarse y perder eficacia.

(Pasa a la página 3)

## Debate sobre Euskadi

**La unidad de la izquierda es, también, la unidad con Herri Batasuna y Euskadiko Ezkerra**

Por Iñaki Uribarri  
(del Comité Nacional de LKI)

15 de abril:

**Aberri Eguna**

Pág. 6

## Suárez "invertido" presidente

- UCD prohibió el debate sobre su programa
- La oposición montó la bronca al presidente
- El Partido Socialista de Andalucía apoyó a la derecha

## INTERNACIONAL

- Congreso del Partido Comunista italiano
- El tratado egipcio-israelí, contra los pueblos palestino y árabe
- La amenaza nuclear: Harrisburg, un grave aviso

Pág. 14, 15 y 16

Editorial

Unidad de la izquierda

(Viene de la pág. 1)

La unidad de la izquierda debe materializarse, en primer lugar, en los próximos días a la hora de la elección de alcaldes. En más de 20 de las principales capitales de provincia y en multitud de municipios de todo el Estado, el que exista un alcalde de izquierdas depende de que exista un compromiso de apoyo mutuo, principalmente del PSOE y del PCE, pero incluyendo por supuesto a todos los partidos de izquierda.

Si bien los acuerdos para alcanzar alcaldes de izquierda son importantes, y no pueden supeditarse a ningún acuerdo programático, hay que decir que son absolutamente insuficientes. Y hay que decirlo, especialmente cuando se oye en boca de Tierno Galván que "si a un acuerdo para la alcaldía, pero no a un programa común con el PCE", o que "es preciso contar con la derecha en el Ayuntamiento", o cuando los comunistas catalanes hablan de colaboración futura en los Ayuntamientos con los concejales de Pujol.

Hay que decir que, para que el éxito alcanzado por la izquierda en las Municipales signifique realmente un contrapeso a la política gubernamental, no se puede dilapidar dicho éxito en una política de colaboración con la derecha en el Ayuntamiento que imposibilitara cualquier avance en la satisfacción de las reivindicaciones obreras y populares. Ningún plan de lucha contra el paro, de solución al problema de la vivienda, del equipamiento social, se puede llevar adelante con UCD, Convergencia de Cataluña o PNV.

Rentabilizar los resultados de las Municipales en beneficio de los trabajadores exige mucho más que llegar a un acuerdo sobre las alcaldías. Exige que la izquierda llegue a un pacto para constituir un bloque de izquierdas en todos los Ayuntamientos. Bloque que, en muchos casos, debe ser de oposición a la mayoría de derechas, pero que en multitud de Municipios debe ser un bloque para gobernar el Ayuntamiento.

Este pacto municipal de izquierda debería constituirse sobre un programa común que recogiera, como mínimo:

- Un compromiso para una democratización radical de los Ayuntamientos, desde la declinación de los poderes del alcalde en el Pleno de la Corporación hasta los derechos sindicales de los funcionarios municipales, pasando por la constitución rápida y por sufragio universal de las Juntas de Distrito en las ciudades de más de 100.000 habitantes en las que descentralizar la gestión municipal.

- Un plan de urgencia municipal que incluya: un plan de lucha contra el paro, en particular contra el paro juvenil y femenino, en estrecha colaboración con los sindicatos locales; unas primeras medidas para dar solución al problema de la vivienda; un plan para ir superando los graves déficits asistenciales que sufren los barrios obreros, pueblos, etcétera.

- Un compromiso para luchar por la derogación de la actual Ley de Régimen Local y conquistar una verdadera autonomía municipal, sin la que, en particular los Ayuntamientos de izquierda, se van a ver asfixiados económica y administrativamente por el Gobierno y por las grandes patronales.

El avance de las posiciones nacionalistas, notablemente reforzadas el 3 de abril, indica, como ya lo hemos explicado desde estas mismas páginas en ocasiones anteriores, tanto la profundización del sentimiento nacionalista y regionalista como la profunda insatisfacción popular que la política del gobierno y las del PSOE y PCE han provocado. Pero, sobre todo en estos momentos, los resultados de las Municipales confirman que un sector importantísimo de trabajadores, de jóvenes, de mujeres, están tratando de expresar su rechazo a la política de los partidos obreros mayoritarios a través de su apoyo electoral a opciones nacionalistas como UPC, PSA, HB, UPAG, etcétera. Y de ello hay que deducir inmediatamente que el problema de la unidad de la izquierda alcanza una complejidad extraordinaria en muchas nacionalidades y regiones.

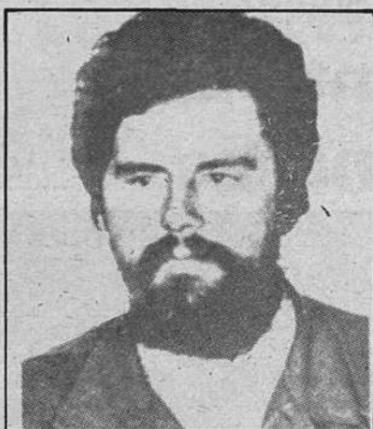
En primer lugar, hay que decir que ninguna solución a los problemas Municipales o el avance de la solución al problema nacional o regional puede venir de la mano de la colaboración con la derecha de las nacionalidades, como PNV o CIU. Los partidos obreros deben buscar una alianza con los partidos nacionalistas radicales que permita unir al movimiento obrero con otros sectores sociales que buscan una solución radical al problema nacional o regional. Una actitud sectaria hacia estos partidos no tendrá otro efecto que la profundización de la división en el movimiento obrero y popular y el empujar a dichos partidos a los brazos de partidos como PNV o incluso UCD, en el caso de Andalucía, en aras de pretendidos frentes nacionales, andalucismos, etcétera.

En este sentido, Euskadi y Andalucía parecen como un verdadero test, en cuanto a la actitud del PSOE y PCE hacia estas corrientes.

Pero, en este test, la prueba no la van a pasar sólo el PSOE y el PCE. Son los propios PSA, EE, HB los que van a poner a prueba su verdadero carácter. Estos partidos y coaliciones tienen que demostrar que pueden jugar un verdadero papel de izquierda con su actitud ante el problema de las alcaldías y los gobiernos municipales. Deben dejar claro que no buscan sus aliados entre las filas de la derecha por coyuntural que sea dicha alianza. Todos ellos deben tener claro que cualquier apoyo que de ellos reciba la burguesía no será sino un fraude a su electorado que busca en ellos una solución diferente al consenso y a la colaboración de clases no sólo en el terreno político, sino también en el social.



Ondarroa: TXOMIN LETAMENDI



Nerva: Fco. LOZANO



Anzuola: J. LUIS ZABALO

Nuestros concejales

A la hora de cerrar este número, quedan aún por confirmar algunos casos dudosos en la provincia de Vizcaya. En la rueda de prensa celebrada por nuestro partido en Bilbao, Ramón Zallo ha manifestado que podría incluso haber un alcalde de LKI en esa provincia. Los datos confirmados que ya poseemos dan un total de 26 concejales de LCR.

ALAVA: Salvatierra (Juan M.ª Sáez de Ceraza). BARCELONA: Sant Boi (Miguel Puig); Montcada (Manuel Borrell). GUIPUZCOA: Anzuola (Juan José Zabalo); Régil (José Manuel Aguirretxe); Oyarzun (Higinio Olaiz). HUELVA: Nerva (Paco Lozano). NAVARRA: Cizur (Patxi Urrutia); Ansoain (Juan Jiménez); Alsasua (Mari Cruz Arregui);

Arbizu, confirmado como AL-CALDE (Jesús M.ª Maiza). VIZCAYA: Ondarroa, 2 concejales (Txomin Letamendi y Ion Espilla); Berriz, 2 concejales (Felix Uribarri y Pedro Ortiz); Marquina (Carmelo Jayo); Bedia (Benjamin Artetxe); Ermua (M.ª Carmen Biain); Lekeitio (Bego Zugadi); Ortuella (Javi Hernández); Orozco (Francisco Mimenza); Berango (Manuel Bustelo); Amorebieta (Isidoro Apraiz); Abadiano (José Luis Pérez); Lejona (Javier Arenaza). ZARAGOZA: Tauste (José Luis Anso).

Ha habido numerosos casos en que nuestras candidaturas no han obtenido concejales por un margen muy estrecho de votos. De entre

ellos, los más significativos son Bollullos del Condado (Huelva) por sólo 6 votos y Elgoibar (Guipúzcoa) por 20 votos, Denia (Alicante) por 50 votos, Rubí (Barcelona) por 60 votos, etc. Pese a ello son avances más que significativos y, en general, el número de votos obtenidos por nuestras candidaturas ha aumentado (en casos más que triplicado) en relación con los resultados del 1 de marzo.

Un significativo avance para nuestro partido, que servirá para redoblar los ánimos y el compromiso a utilizar nuestra presencia en los Municipios para fortalecer la actividad de las Uniones Locales de CCOO y UGT, de las AAVV, de todos los organismos populares, para defender intransigentemente la unidad de la izquierda frente a la derecha, para utilizar los Municipios como una avanzadilla contra el gobierno derechista de la UCD.

Alegría popular

Al din-dan de las 12 campanadas que cerraban el día 3, miles de trabajadores, de militantes del PSOE, del PCE, de LCR, etc., salieron a la calle: UCD había perdido, la izquierda era la triunfadora política y moral de las municipales. La Plaza de Sant Jaume de Barcelona, las plazas de la Villa y Mayor de Madrid, y decenas de plazas y calles de otros muchos sitios se llenaron de banderas rojas, de puños en alto, de brazos enlazados; brazos de todos los sindicatos, de todos los partidos obreros, unidos.

En el Ayuntamiento de Madrid los ex-ejecutivos municipales de UCD daban la nota de contrapunto preguntando si aún podían pasar a sus despachos. No fue, ni de lejos, el 14 de abril de 1931. Pero sí fue la primera alegría contra la derecha, tras el triunfo de ésta en las Generales.

Escenas como la de la fotografía se repitieron hasta la saciedad: una bandera republicana colgada de la estatua ecuestre de Felipe IV en la Plaza Mayor de Madrid; junto a ella, una bandera roja, en este caso de LCR.



FOTO COMBATE

Navarra y la responsabilidad del PSOE

En Navarra, casi todo depende ahora de la actitud que tomen los socialistas. Para el Ayuntamiento de Pamplona, el PSOE debe optar entre apoyar a la alcaldía a Herri Batasuna y —contando con que el PNV haga otro tanto— asegurar así que la capital navarra no tendrá alcalde UCD; a nuestro entender la opción es clara; hemos defendido y defendemos en Euskadi que la propuesta del bloque municipal de izquierda debe integrar a los partidos obreros, más a Herri Batasuna y Euskadiko Ezkerra.

Pero más importante es aún la posición definitiva que vaya a tomar sobre la incorporación de Navarra a Euskadi dentro del Parlamento Foral. Como se sabe, el Parlamento Foral debe votar entre sus miembros dicha integración. Si el resultado es negativo, no habrá lugar ni a referendun popular sobre el tema, ni a posible replanteamiento durante los próximos 4 años. Si la votación diera positivo, se sometería a referendun..., aunque es claro que una posición a favor del Parlamento Foral significaría un gran apoyo y una casi segura victoria para la corriente popular.

La composición del parlamento Foral es: 33 miembros seguros contra la integración (UCD, UPN); 20 seguros a favor (HB, EE, PNV, ...); 2 casos dudosos (P. Carlista y Ezpanda). En esta situación, el PSOE cuenta con 15 miembros en el Parlamento Foral. Recientemente, tras el 1 de marzo, el PSOE navarro había declarado que no defendería inmediatamente la integración. Pensamos que esta actitud —en todo caso errónea— respondía a la impresión de que la derecha ganaría también las municipales y el Parlamento en Navarra. No ha sido así. DEL PSOE DEPENDE QUE NAVARRA PASE A FORMAR PARTE DE EUSKADI JURIDICAMENTE. La negativa (o la abstención, que para los efectos es lo mismo) sería una posición gravemente contraria a los derechos y aspiraciones populares y, además, podría crear un enfrentamiento de consecuencias imprevisibles entre los sectores del movimiento obrero, influenciados por el PSOE, y los sectores nacionalistas obreros y populares.

El PSOE debe votar sí a la integración de Navarra en Euskadi.

Abajo los monumentos franquistas

No es, ya lo sabemos, lo más importante. Pero es un símbolo. En cada pueblo en que la izquierda tenga mayoría hay que echar abajo los monumentos franquistas, los nombres de las calles como "La victoria", "general Mola", "José Antonio", "Francisco Franco", etc.

Hay que restituir a cada calle, a cada plaza, a cada avenida el nombre que tuvo en sus orígenes, o durante la república.

Eso será, también, expresión de la alegría del triunfo popular y de la derrota de la derecha en estas elecciones.

Vaya por delante nuestro entusiasta apoyo a la propuesta que hizo el primer candidato del PCE por Madrid, Ramón Tamames: echar abajo la cárcel de Carabanchel y convertir el terreno en un parque público.